

COLECCIÓN
FUNDACIÓN BBVA – NEOSDonaueschinger Musiktage 2008
Vol.3 Feiler · Ferneyhough

BRIAN FERNEYHOUGH

*Chronos-aion****Concierto para conjunto instrumental (2008)***

Chronos-Aion: el tiempo inherente a los materiales (la temporalidad de la figura concreta, los cambios abruptos de textura, de perspectiva y de orientación), por oposición al tiempo que discurre, es un tiempo que despliega una dimensión sonora en su lento e informe trazo de intensidades orgánicas. Si uno neutraliza la percepción directa absorbiéndola íntegramente, el otro toma y explota su presencia táctil a manera de pantalla sobre la cual se proyectan las sombras provisionales de ciertas latencias estructurales.

Henri Bergson habla de “multiplicidades confusas” como la forma característica de la percepción temporal que los órganos sensoriales pueden ofrecer a nuestra conciencia. El tiempo no es una singularidad, sino algo manifiesto para nuestra conciencia singular por la interacción no-mesurada y no-mesurable de muchas dimensiones cualitativas subjetivas. La idea de un tiempo “táctil” –un tiempo aprehendido por el sujeto como cualidad sensorial, como identidad absoluta e irreductible– ha constituido el eje conceptual de mis composiciones durante muchos años. A partir de mi ópera *Shadowtime*, he ido teniendo progresivamente mayor conciencia de que la forma musical surge de la intersección caótica y de la intrusión de numerosos y efímeros trazos temporales, coexistiendo algunos con plasmaciones sonoras concretas y buscando otros consolidar su presencia real insistiendo en su inconmensurabilidad.

Teniendo en cuenta estas consideraciones, en *Chronos-Aion* he intentado mantener un alto grado de presencia temporal, tanto a gran escala como a escala local. El principal impulso que anima el proceso de transformación es por lo tanto claro y directo; comienza con un agitado torbellino de imágenes breves, desconectadas, comenzando progresivamente la forma a revelar una desaceleración subyacente, mientras el detalle de superficie y la fluctuación indistinta como telón de fondo van poco a poco y hasta cierto punto excluyéndose, conduciendo a una bifurcación de la perspectiva temporal, a una suerte de espacio estereofónico de carácter más estructural que espacial. En ese momento nuestro sentido de la temporalidad, con el que contamos como marco previo perceptivo, se desestabiliza, discurriendo irregularmente hacia atrás y hacia adelante por encima de la imperceptible frontera que separa las condiciones tanto cualitativas como cuantitativas, múltiples y sucesivas, de las categorías distintas aunque comparables de acontecimientos. El concepto de lo infradelgado (*inframine*) de Duchamp, esa ínfima separación (o “retardamiento simultáneo”) entre dos sucesos o estados contiguos, se me hizo igualmente patente al concebir las capas múltiples y los “non sequitur” propios de la gramática de *Chronos-Aion*. Esta pieza no busca la percepción de un imposible despliegue de tiempo “puro”, sino la concatenación profundamente amenazada de elementos efímeros, testimonio de las operaciones del propio tiempo.

Brian Ferneyhough

Traducción del francés: Javier Palacio

DROR FEILER

Müll [Basura]

Para orquesta de cámara amplificada, dos cantantes y electrónica en vivo (2008)

Müll es una obra para orquesta, *performance* vocal con cubo de basura (inspirada en el poema sobre el dolor *Los nueve monstruos*, escrito en 1937 por el poeta peruano César Vallejo) y tratamientos electrónicos. En dos partes –la primera integrada por dos secciones y la segunda por quince secciones que se encajan unas en otras–, de exigente notación, Dror Feiler recicla los más vibrantes estados de la materia con tal de dotar de nueva expresividad a sus propuestas sonoras. La historia de la música, dice el compositor, demuestra que surge algo novedoso cuando se utiliza lo que hasta ese momento tenía sólo consideración de desecho: “Cuando comenzaron a emplearse intervalos que hasta entonces no se utilizaban, cuando se recurrió a otros ritmos e incluso a otros instrumentos diferentes de los habituales cambió el filtro estético. ¿Porqué esas sonoridades hechas con residuos, porqué esa música callejera me emociona más que la que se hace en las salas de concierto? Pues porque gracias a ella uno olvida plantearse si es ‘para conservar o no’ y las consecuencias sociopolíticas que se derivan del asunto para preguntarse: ¿Cómo se hace hoy música? ¿Cómo entender la situación de la música de nuestros días, sea ésta cual sea? Tal reflexión forma parte del trabajo *Fünf Schwierigkeiten beim Schreiben der Wahrheit* (Cinco obstáculos para escribir la verdad). Nosotros hacemos música porque somos músicos y compositores, no porque tengamos algo que comunicar. No es en este nivel en el que debemos expresarnos. De lo contrario lo nuevo no será por completo novedoso”.

“La música es un ruido castrado”, afirma Feiler. Y *Müll* viene a ser otra tentativa de conceder significado a este ruido. La mayor responsabilidad moral consiste a juicio de Dror Feiler en “hacer buena música, un gran arte que, del mejor modo en que pueda procederse hoy día, se demuestre riguroso, de expresión poética y elaborada, que se abra al corazón y que estimule la reflexión sobre cuestiones complejas”.

Bernd Leukert

Traducción del francés: Javier Palacio